

Newcastle-upon Tyne Abril 24/89

Mi muy querido Benito:  
Comprenderas que mi tardanza  
en contestar a tu última, a la  
que acompañaba tu retrato, ha  
obedecido a causas ajenas a mi vo-  
luntad. Sepas que desde mi  
Anterior, Mary, me padece una enfer-  
medad, que a veces a cambio de  
días y repuesca. Pues bien, el  
Día siguiente de su llegada a Melbourne,  
a Fernando de la belesó una  
irritación intestinal tan terrible que  
creímos perderle. Por suerte que salio  
a escape con el doctor Newton y le  
dubie y gracias a nuestros continuos cui-  
dos el pobre enfermito salio adelante.



Ya está mejor, tanto que yo me  
he vuelto a Verriable y Mary  
quedan en Melrose esperando  
reponerse los dos de sus pasados  
males. Pueden vinejarlos lo  
habremos pasado triste y melancólico.  
Como ves, mi silencio tiene la más  
sencillez y por desgracia, triste explicación.  
Estoy pasando una temporada de prueba.  
uno de esos períodos que yo llamo los  
tranceles de la vida en que comienza uno  
a oírse, sin oírse apenas y con una  
montaña sobre la cabeza. Cuando veré la luz?

Tu retrato, que está parecido  
y muy natural, nos gusta mucho  
y será el presidente, por deseculo propio,  
de todas mis fotografías.

Mucho te agradezco lo que me dices  
de tu proyectada visita a Fernando Jimenez  
por hablarle en mi favor. Aunque  
yo nada espero, pues lo puede administrar  
es propiedad exclusiva de los señores de plo-

máticos, y que los empujados del<sup>o</sup> en Europa  
están defendidos y asaltados por unos for-  
tunados, entrometidos o protegidos conculos  
que yo, bueno es que alguien tome  
una iniciativa para sacarme del pozo  
en el que he caído. Fernando Jimenez me apre-  
cia y conoce pero tiene algo de la indolen-  
cia y convicción pesada que tiene el  
cristiano y peregrino árabe (con natural hasta  
un tipo romano) y creo que dará buen  
vez palabras, pero nada más y como de  
palabras estoy hasta y hasta Fernando de ellas  
indiferente, estimo más una franqueza  
triste a una hipocresía primera. Así pues,  
franqueza ante todo es lo que pido. Y sobre  
todo si usas mi llave y credencial o asienten  
en Europa y me ayudan en paz reventar  
aquí y no me aprezcan farjas como  
Jamaica o dictamen por el estilo. Sepen  
tu certeza, aunque casi lo he de antemano  
puedo manejar estos asuntos y me sé de me  
enviar los formularios de las tales certificaciones.  
por allá verémos.

Al Anteproyecto Monsieur Benavides le com-  
plí mi palabra y le envié unos versos que, de



Segun me dice, han producido verdaderos  
entusiasmos entre los españoles residentes en  
Roma. Me escribe y me esp. interponga mi valimen-  
to y amistad Antigo pero no olvides tu promesa  
y le envies algo. Coge, pues, lo primero, y ensaya  
culprias papa poetica o novelasca q. heya iseles  
las aguas de fuente o las anteprevanas, antequa  
vanas. Hazlo pero hazlas impresos pintas  
y nos manden lijas adoptivos de Antigua. Pa-  
te mandare mi poesia. Manos o lo abra, dime  
si envias algo.

Derante mi estadia en Melrose he invitado la  
tumba de Walter Scott y su famosa casa de  
Abbotsford de la q. te enviare algunas fotografias  
pues te interesara ver con q. esplendor de principe  
vivia tu colega en el arte de embalsamarse y deli-  
tamos con cuentos q. parecen historias o historias  
q. parecen cuentos.

De mi aspecto a Cumbre y Medelena  
escribeme, no me olvides y recibe el  
parainel abago de tu mejor amigo

Papa

No olvides enviarme lo que heya, la fotografie del  
parlamento de mi tiempo quite nada.